

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

En mes, 3 pesetas

PROVINCIAS

3 meses 10 pias.—6 meses 13.—Año, 37 pias.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS

6 meses, 40 pias.—Año, 75 pias.

REDACCION

Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICION

EXTRA JERO

Unión, esta 1

7 años, 15 pias.—8 años, 25 pias.—Año, 65 pias

P. RES NO CONVENDI S

Trimestre, 50 pesetas

Año: las 4 o 20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACION

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION



JUAN SOLDADO

(CUENTO DE MI TIERRA)

Pues señor, que Juan Soldado iba por la carretera adelante hacia Villasoñada, su pueblo natal. Traía la gorrión de cuartel caída con gracia sobre la ceja izquierda, el pantalón rojo algo remangado, para dejar libre el juego de la blanca alpargata con cintas azules, el canuto de hoyalata sujeto por una banda bordada con sedas multicolores, y el morral de lienzo a la espalda. Por entre la cruz de los amarres aparecía un pan grande, moreno, con cuatro incisiones llenas de estalactitas de pasta; un pan de munición hecho a conciencia y como Dios manda. Iba cantando, medio camino a pie y medio andando, y ni le importaba el polvo de la carretera, ni el sol de justicia que caía perpendicular desde lo alto, ni la fatiga del viaje. Le tiraba la tierra, como él decía, y anda que andará, esperaba de un momento a otro ver aparecer entre los árboles del camino el campanario de Villasoñada, tocando con su cruz de hierro las nubes y mirando a sus pies las casas del villorrio, arremolinadas sin arte, como un rebaño que se está a la sombra de un árbol.

Como no estaban bien las cosas de la tierra, Nuestro Señor Jesucristo, acompañado de sus queridos Apóstoles San Pedro y San Juan, recorría el mundo haciendo beneficios y dispensando mercedes a los verdaderos creyentes. Si la cosa viera a pelo y había necesidad de convertir herejes, también los discípulos sabían echar un sermón y traer al servicio del Señor muchos centenares de almas.

Pero un día, después de haber discutido con unos filósofos de Retiro, ciudad muy incrédula, Jesucristo huyó de ella, limpió su calzado en la puerta de la ciudad y comenzó de nuevo sus correrías, sin cuidarse para nada de aquellos réprobos, que no tardarían en arder en las calderas de *Pero Botero*.

—Simón—dijo Jesucristo—tú que como marino entiendes de geografía, ¿por dónde iremos mejor a Villasoñada?

—Señor—contestó graciosamente el apóstol—si la villa ha de ser soñada, lo mejor será que durmamos. Es el mejor expediente para soñar.

—Déjate de bromas Pedro, que aún nos queda mucho que hacer en este mundo.

—Pues señor, echemos campo adelante hasta que tropecemos con alguien a quien preguntar, porque yo maldito si sé por dónde está ese pueblo.

—¡Allí veo un hombre, exclamó San Juan en aquel instante.

—Si, ese es Juan Soldado,—dijo Jesucristo. Y por cierto que lleva un pan de munición; podíamos pedirle un trozo para la colación de esta noche, que es ya tarde y no se ve poblado.

—Yo iré—saltó San Pedro.

—Bueno; vé, y pídele limosna; pero deja la espada, no la emprendas con él como con Maldo.

—¡Cál este debe tener buen corazón.

—¡Quién sabe!—murmuró San Juan.

—¡Probémosle—añadió el Señor.

San Pedro se destacó del grupo, y acercándose a Juan Soldado, le dijo: —Militar, una limosnita por el amor de Dios, que tengo hambre!

—Mal ando de dinero, buen viejo; pero si tiene usted hambre, vamos a partir un pan que tengo, que pesa lo menos cuatro libras—contestó Juan.

—Que la Virgen del Carmen te lo pague, hijo mío.

—¡Amén!—añadió el soldado,—y cogiendo el pan que llevaba en el zurrón, lo partió en dos mitades iguales y le dio una a San Pedro.

Cuando Jesucristo supo la acción de Juan Soldado, se regocijó en extremo y mandó a su discípulo querido que saliese a pedirle otra limosna.

—Hay que probar si ese hombre es digno de nuestra gracia—murmuró.

Juan Soldado partió con su tocayo San Juan el medio pan que le quedaba, y siguió tan tranquilo su camino.

—El cielo te lo pagará—le había dicho el apóstol de la Apocalipsis.

—Yo no doy el pan para eso—contestó Juan Soldado—conociéndose de hombres. La alegría de Jesucristo no tuvo límites; aquel resultado superaba con mucho lo que era lícito esperar de un rudo soldado.

Apuremos esa alma que tan buen temple tiene—se dijo.

Y el mismo salió a la carretera y pidió limosna a Juan Soldado en esta forma: —¡Hermano! un pedacito de pan a este pobre.

—¡Vaya—dijo Juan—se me figura que me quedo esta noche sin cenar! Pero más padeció Nuestro Señor Jesucristo por nosotros, Toma.

Y le dio el corrusco que le quedaba. Ya se disponía a entonar una canción y a seguir su marcha, cuando Jesucristo gritó: —¡Bien, Juan! eres muy buen cristiano y voy a otorgarte por ello tres gracias en presencia de mis dos apóstoles San Pedro y San Juan. ¡Pedro! ¡Juan!—dijo llamando—acércaos, que quiero que presenciéis las tres gracias que pienso concederle a este caritativo militar.

—¡Dios mío!—exclamó Juan arrodillándose para adorarle.

—Levanta—dijo Jesucristo.

—¡Bien, maestro!—exclamaron los dos apóstoles.

—Pide, Juan Soldado, tres gracias, las que quieras, y te serán concedidas.

—Pide la gloria y no seas bobo—le dijo por lo bajo San Pedro.

—Señor—dijo Juan Soldado—yo tengo un saco muy grande en mi casa, y quisiera que cuando yo dijese tal saco! aquel a quien yo se lo mandara, se metiera en él a la fuerza sin poderlo evitar, y sin que rompiese el saco, aunque no cupiese.

—Concedida la primera gracia; ¿cuál ha de ser la segunda?

—Pide la dicha eterna, tonto—murmuró San Juan.

—Señor, que todo el que suba a una higuera que hay en el corral de mi casa, no pueda bajar sin mi permiso.

—Perfectamente. ¿Supongo que en la tercera pedirás el cielo?—preguntó Cristo.

—¡Quién, no señor; quiero que todo el que se sienta en el sillón de baqueta que hay en mi casa, no se pueda levantar sin mi licencia.

—No te concedo esa majadería.

—Señor, cumpla V. D. M. con su palabra.

—Está bien, lo concedo; pero ¡ay de tí! que te condenas por tu culpa.

—¡Allá veremos.

—¡Qué mal has hecho y qué necio eres!

—dijo San Pedro.

—¡Qué torpe!—exclamó San Juan.

—¡Vaya—gritó el soldado,—¡abus, señores! que he de ir a dormir a Villasoñada. Y se marchó camino adelante, dejando a Nuestro Señor Jesucristo triste y a los Apóstoles enfurecidos y vociferando.

En esto, Juan vio aparecer el campanario de la iglesia, la ermita de Santa Bárbara coronada de pinos, los arroyales verdes como campos de esmeralda, los naranjos llenos de dorados frutos, las palmeras columpiando sus erizados cabellos, los rosales en flor cerrando con cercas de perlas los huertos. Escuchó el trío de los pájaros, que parecían saludar su llegada, y el tañido alegre de la campana que anunciaba su venida, aspiró el ambiente saturado del olor de claveles y jazmines, y no pudo menos de exclamar lleno de satisfacción y orgullo:

—¡Para qué querían San Pedro y San Juan que yo pidiese la gloria? La gloria es eso. El cielo es Villasoñada.

Y apretó el paso para poder entrar en el pueblo antes de las oraciones.

—¿Qué uso hizo Juan Soldado de las gracias y poderes concedidos por Jesucristo? No hay para qué decirlo; fué el más deplorable y el peor que pudiera hacerse. Calavera, seductor, no teniendo a nada ni a nadie, envalentonado con su poderío sobrenatural, holló todas las leyes divinas y humanas: Honras de mujeres, dignidad de los hombres, misterios sagrados, respetos santos, todo lo atropelló.

—¡Aparta de mí ese destello de luz divina, aparta; déjame contento con mis tinieblas! ¡Huye!

—¡Obedece!

—Le obedeceré. A ver, un diablo de corazón que se atreva a traerse a Juan Soldado. ¡Hay alguno entre mis súbditos.

—Yo me atrevo—afirmó Pateta.

—Pues véte y tráelo.

—Muerto ó vivo estará aquí antes de la noche.

—Desconfía del saco—dijo desde su calabozo el Cojuelo.

Voló el ángel; Satanás, que estaba de mal humor, hizo cerrar las puertas del Infierno, y Pateta se marchó en busca de Juan Soldado.

Llegó a buena hora a Villasoñada, y como no sabía la dirección, le preguntó a un campesino por la casa de Juan.

—Allí, en la plaza, vive—dijo santiguándose el pobre hombre.

—¿Quién le manda a usted santiguarse?—le dijo Pateta arrimándole por vía de corrección un puntapié.

—Me he santiguado, por que cuando usted se atreva a ir a su casa, es que usted el diablo en persona.

—Puede.

Y sin decir más palabra, se metió de rondón en casa de Juan Soldado.

—Juan—le dijo desde la entrada—vámonos al Infierno. Yo soy Pateta que vengo por tí.

—¿Aún no habéis escarmentado?

—No; tenemos además órdenes superiores que no podemos discutir. Te advierto que sé lo del saco, y en cuanto lo quieras mencionar, pego un salto y me voy al Infierno.

—Pasa, no tengas cuidado; yo soy hombre de razón. Siéntate en esa poltrona mientras yo me visto.

—¿Nos iremos en seguida?

—En el acto.

—Entonces, me siento.

Juan Soldado se sonrió al verle reparado en el sillón de baqueta; se vistió en un periquete, y le dijo: —Anda, vámonos, Sr. Pateta.

Pateta hizo un esfuerzo, apoyó las manos en los brazos del sillón, los pies en el suelo y contrajo su cara con una mueca horrible.

—¡Hum! no puedo; estoy clavado en este sillón.

—Vámonos, anda, flojo!

Forcéjelo Pateta de nuevo, estiró las piernas, contrajo los músculos largo tiempo, y fatigado y lleno de sudor se aplomó sobre el asiento.

—No puedo, no puedo; esta magia es superior a un pobre diablo como yo.

Y es natural; como Juan Soldado no había de tener a aquel demonio toda su vida allí, lo metió en el saco y le administró una paliza de padre y muy señor mío.

Cuando Pateta llegó al Infierno todo derengado, el escandaló fué mayúsculo; Satanás juró y juró por su propio rabo que se vengaría; y no queriendo encomendar tan difícil misión a nadie, se vistió de gala, se puso la gorrión roja con plumas de gallo, los zapatos en punta, la espada envenenada y el cinturón de fuego, y se fué en persona en busca de Juan Soldado.

En menos de un segundo fué desde el Infierno a Villasoñada. Juan estaba acostado durmiendo la siesta, cuando Satanás, que sin hacer ruido se había colado hasta la alcoba sin despertarle, le cogió en brazos y se le hubiese llevado de un brinco si con la presa no hubiera tropezado con la cruz de hierro que está a la entrada del término para defenderlo de tempestades y malas cosechas.

—¿Quién va?—dijo Juan.

—Satanás en persona que te va a llevar al Infierno ahora mismo.

—Vámonos, no tienes necesidad para eso de cogermé.

—Se razonable y te dejaré ir solo.

—Lo seré; pero es el caso que si no me hubieses sacado tan de improviso del pueblo te hubiera obsequiado con unos higos magníficos que tengo, napolitanos, negros, miel concentrada y azúcar que se deshace en la boca.

—¿Tan buenos son?

—Lo mejor que se come. Un higo de esos en día caluroso, es el mejor refresco.

—No me tienes.

—Ponle en cuenta probarlos.

—Es verdad, vámonos; lo probaré, y si son buenos los llevaré una cesta a mis hijos los pecados mortales.

—Andando.

Llegaron a la casa, y como los higos eran excelentes, Satanás, que siempre ha tenido gula, de un salto se subió al árbol y se dió un atracón.

—Vámonos—dijo Juan Soldado.

—Vámonos—contestó Satanás.

Aquí fué Troya; quería el arcángel rebelde tirarse al suelo, pero una fuerza secreta se lo impidió; vámonos—decía Juan Soldado—y Satanás, enfurecido, echaba espumarajos por la boca y forcejaba inútilmente.

—No puedo, no puedo; se conoce que el Viejo Señor anda en esto.

Juan se fué a la escuela del pueblo, dió unas monedas a los chicos, les recomendó que se echasen piedras en los bolsillos para que le ayudasen a matar un pájaro que se había posado en su higuera, y se fué con ellos a su casa. Allí estaba en la higuera el rey de la oscuridad vestido de encarnado, con las plumas de gallo de su gorrión temblándole de rabia. Parecía un guñapo tendido a secar.

—Piedra en mano y a él, muchachos, que es un pájaro de mal agüero.

Comenzó la pedrea, y lo recogieron al anochecer los mismos demonios hecho trizas, previo el permiso que para bajarle de la higuera concedió Juan Soldado.

Pasó el tiempo, y como Juan viese que se había desistido de llevarle al Infierno, comprendiendo que había hecho mal en oponerse a la voluntad del Señor, hizo su hatillo, cogió una bota de buen vino y se marchó al Infierno.

Los demonios, en cuanto le vieron llegar, cerraron la puerta y la atrancaron. Juan cogió con cuidado el aldabón, que era una hermosa brasa, y dió tres terribles aldabonazos. Nadie respondió, por lo que repitió el toque.

—¡Juan Soldado—ahulló uno, que debía de ser un ángel—es inútil que llames. No te querrémos en el Infierno.

—¡Ea! Hasta nunca.—Me iré al Purgatorio.

Llegado al Purgatorio le pasó lo mismo, y como insistiese en entrar para purgar sus pecados, Abraham, el viejo y honrado Abraham en persona se asomó por una ventanilla, y le dijo: —Aquí no se puede entrar sin papeleta.

Entonces Juan Soldado se fué al Cielo. San Pedro estaba en la portería haciendo solitarios con una baraja francesa y comiendo tortitas con miel.

—Buenos días Sr. San Pedro, ¿cómo vamos por aquí?

—¡Fícaro! ¡Y aún te atreves a presentarte?

—¿Qué quiere usted! no me admiten en ninguna parte, y no es cosa de que me quede tomando el fresco paseando por el cordón de Santiago.

—¡Bueno está contigo Nuestro Señor Jesucristo! ¿Y a qué has venido?

—Pues a traerle a usted una bota de vino que no lo hay mejor en el Cielo.

—¿Qué estás diciéndolo—Aquí no hay vino.

—El que yo traigo, cada gota vale un querubín.

—¡Christ! No blasfemes, si no fueras tan malo, te agradecería que me lo dices a probar. Pero es imposible, porque la puerta está cerrada.

—Abra usted un poco para que pase el pitorro, y estamos al cabo de la calle.

—Perfectamente.

San Pedro entreabrió la puerta del Cielo y Juan, deslumbrado por la interior claridad ó llevado por su carácter audaz y aventurero, dió un empujón a la puerta y el pobre viejo cayó de espaldas.

—¡Socorro!—gritó el apóstol al ver que Juan Soldado se entraba en el cielo como Pedro por su casa.

Acudieron ángeles armados, la Virgen María y Jesucristo.

—¿Qué has hecho, malvado?—le dijo el hijo de María.

—¡Perdón Señor y redentor mío! aunque no sea más que por aquel trozo de pan que os di en la carretera de Villasoñada.

Una rromisa de la Virgen aplacó la justa cólera de su hijo, y Juan fué perdonado.

Consultado San Agustín sobre esta extraña conducta de Jesucristo, lo explicó diciendo que el Señor lo había permitido para demostrar a los hombres que todos los caminos son buenos para llegar a la gloria eterna, y que el cielo no puede renunciarse.

Ello es que Juan Soldado se quedó en el cielo, y ni siquiera me dió la bota de vino para el camino.

Rafael Comenge

—Satanás en persona que te va a llevar al Infierno ahora mismo.

—Vámonos, no tienes necesidad para eso de cogermé.

—Se razonable y te dejaré ir solo.

—Lo seré; pero es el caso que si no me hubieses sacado tan de improviso del pueblo te hubiera obsequiado con unos higos magníficos que tengo, napolitanos, negros, miel concentrada y azúcar que se deshace en la boca.

—¿Tan buenos son?

—Lo mejor que se come. Un higo de esos en día caluroso, es el mejor refresco.

—No me tienes.

—Ponle en cuenta probarlos.

—Es verdad, vámonos; lo probaré, y si son buenos los llevaré una cesta a mis hijos los pecados mortales.

—Andando.

Llegaron a la casa, y como los higos eran excelentes, Satanás, que siempre ha tenido gula, de un salto se subió al árbol y se dió un atracón.

—Vámonos—dijo Juan Soldado.

—Vámonos—contestó Satanás.

Aquí fué Troya; quería el arcángel rebelde tirarse al suelo, pero una fuerza secreta se lo impidió; vámonos—decía Juan Soldado—y Satanás, enfurecido, echaba espumarajos por la boca y forcejaba inútilmente.

—No puedo, no puedo; se conoce que el Viejo Señor anda en esto.

Juan se fué a la escuela del pueblo, dió unas monedas a los chicos, les recomendó que se echasen piedras en los bolsillos para que le ayudasen a matar un pájaro que se había posado en su higuera, y se fué con ellos a su casa. Allí estaba en la higuera el rey de la oscuridad vestido de encarnado, con las plumas de gallo de su gorrión temblándole de rabia. Parecía un guñapo tendido a secar.

—Piedra en mano y a él, muchachos, que es un pájaro de mal agüero.

Comenzó la pedrea, y lo recogieron al anochecer los mismos demonios hecho trizas, previo el permiso que para bajarle de la higuera concedió Juan Soldado.

Pasó el tiempo, y como Juan viese que se había desistido de llevarle al Infierno, comprendiendo que había hecho mal en oponerse a la voluntad del Señor, hizo su hatillo, cogió una bota de buen vino y se marchó al Infierno.

Los demonios, en cuanto le vieron llegar, cerraron la puerta y la atrancaron. Juan cogió con cuidado el aldabón, que era una hermosa brasa, y dió tres terribles aldabonazos. Nadie respondió, por lo que repitió el toque.

—¡Juan Soldado—ahulló uno, que debía de ser un ángel—es inútil que llames. No te querrémos en el Infierno.

—¡Ea! Hasta nunca.—Me iré al Purgatorio.

Llegado al Purgatorio le pasó lo mismo, y como insistiese en entrar para purgar sus pecados, Abraham, el viejo y honrado Abraham en persona se asomó por una ventanilla, y le dijo: —Aquí no se puede entrar sin papeleta.

Entonces Juan Soldado se fué al Cielo. San Pedro estaba en la portería haciendo solitarios con una baraja francesa y comiendo tortitas con miel.

—Buenos días Sr. San Pedro, ¿cómo vamos por aquí?

—¡Fícaro! ¡Y aún te atreves a presentarte?

—¿Qué quiere usted! no me admiten en ninguna parte, y no es cosa de que me quede tomando el fresco paseando por el cordón de Santiago.

—¡Bueno está contigo Nuestro Señor Jesucristo! ¿Y a qué has venido?

—Pues a traerle a usted una bota de vino que no lo hay mejor en el Cielo.

—¿Qué estás diciéndolo—Aquí no hay vino.

—El que yo traigo, cada gota vale un querubín.

—¡Christ! No blasfemes, si no fueras tan malo, te agradecería que me lo dices a probar. Pero es imposible, porque la puerta está cerrada.

—Abra usted un poco para que pase el pitorro, y estamos al cabo de la calle.

—Perfectamente.

San Pedro entreabrió la puerta del Cielo y Juan, deslumbrado por la interior claridad ó llevado por su carácter audaz y aventurero, dió un empujón a la puerta y el pobre viejo cayó de espaldas.

—¡Socorro!—gritó el apóstol al ver que Juan Soldado se entraba en el cielo como Pedro por su casa.

Acudieron ángeles armados, la Virgen María y Jesucristo.

—¿Qué has hecho, malvado?—le dijo el hijo de María.

—¡Perdón Señor y redentor mío! aunque no sea más que por aquel trozo de pan que os di en la carretera de Villasoñada.

Una rromisa de la Virgen aplacó la justa cólera de su hijo, y Juan fué perdonado.

Consultado San Agustín sobre esta extraña conducta de Jesucristo, lo explicó diciendo que el Señor lo había permitido para demostrar a los hombres que todos los caminos son buenos para llegar a la gloria eterna, y que el cielo no puede renunciarse.

Ello es que Juan Soldado se quedó en el cielo, y ni siquiera me dió la bota de vino para el camino.

Rafael Comenge

—Satanás en persona que te va a llevar al Infierno ahora mismo.

—Vámonos, no tienes necesidad para eso de cogermé.

—Se razonable y te dejaré ir solo.

—Lo seré; pero es el caso que si no me hubieses sacado tan de improviso del pueblo te hubiera obsequiado con unos higos magníficos que tengo, napolitanos, negros, miel concentrada y azúcar que se deshace en la boca.

—¿Tan buenos son?

—Lo mejor que se come. Un higo de esos en día caluroso, es el mejor refresco.

—No me tienes.

—Ponle en cuenta probarlos.

—Es verdad, vámonos; lo probaré, y si son buenos los llevaré una cesta a mis hijos los pecados mortales.

—Andando.

Llegaron a la casa, y como los higos eran excelentes, Satanás, que siempre ha tenido gula, de un salto se subió al árbol y se dió un atracón.

—Vámonos—dijo Juan Soldado.

—Vámonos—contestó Satanás.

Aquí fué Troya; quería el arcángel rebelde tirarse al suelo, pero una fuerza secreta se lo impidió; vámonos—decía Juan Soldado—y Satanás, enfurecido, echaba espumarajos por la boca y forcejaba inútilmente.

—No puedo, no puedo; se conoce que el Viejo Señor anda en esto.

Juan se fué a la escuela del pueblo, dió unas monedas a los chicos, les recomendó que se echasen piedras en los bolsillos para que le ayudasen a matar un pájaro que se había posado en su higuera, y se fué con ellos a su casa. Allí estaba en la higuera el rey de la oscuridad vestido de encarnado, con las plumas de gallo de su gorrión temblándole de rabia. Parecía un guñapo tendido a secar.

—Piedra en mano y a él, muchachos, que es un pájaro de mal agüero.

Comenzó la pedrea, y lo recogieron al anochecer los mismos demonios hecho trizas, previo el permiso que para bajarle de la higuera concedió Juan Soldado.

Pasó el tiempo, y como Juan viese que se había desistido de llevarle al Infierno, comprendiendo que había hecho mal en oponerse a la voluntad del Señor, hizo su hatillo, cogió una bota de buen vino y se marchó al Infierno.

Los demonios, en cuanto le vieron llegar, cerraron la puerta y la atrancaron. Juan cogió con cuidado el aldabón, que era una hermosa brasa, y dió tres terribles aldabonazos. Nadie respondió, por lo que repitió el toque.

—¡Juan Soldado—ahulló uno, que debía de ser un ángel—es inútil que llames. No te querrémos en el Infierno.

—¡Ea! Hasta nunca.—Me iré al Purgatorio.

Llegado al Purgatorio le pasó lo mismo, y como insistiese en entrar para purgar sus pecados, Abraham, el viejo y honrado Abraham en persona se asomó por una ventanilla, y le dijo: —Aquí no se puede entrar sin papeleta.

Entonces Juan Soldado se fué al Cielo. San Pedro estaba en la portería haciendo solitarios con una baraja francesa y comiendo tortitas con miel.

—Buenos días Sr. San Pedro, ¿cómo vamos por aquí?

—¡Fícaro! ¡Y aún te atreves a presentarte?

—¿Qué quiere usted! no me admiten en ninguna parte, y no es cosa de que me quede tomando el fresco paseando por el cordón de Santiago.

—¡Bueno está contigo Nuestro Señor Jesucristo! ¿Y a qué has venido?

—Pues a traerle a usted una bota de vino que no lo hay mejor en el Cielo.

—¿Qué estás diciéndolo—Aquí no hay vino.

—El que yo traigo, cada gota vale un querubín.

—¡Christ! No blasfemes, si no fueras tan malo, te agradecería que me lo dices a probar. Pero es imposible, porque la puerta está cerrada.

—Abra usted un poco para que pase el pitorro, y estamos al cabo de la calle.

—Perfectamente.

San Pedro entreabrió la puerta del Cielo y Juan, deslumbrado por la interior claridad ó llevado por su carácter audaz y aventurero, dió un empujón a la puerta y el pobre viejo cayó de espaldas.

—¡Socorro!—gritó el apóstol al ver que Juan Soldado se entraba en el cielo como Pedro por su casa.

Acudieron ángeles armados, la Virgen María y Jesucristo.

—¿Qué has hecho, malvado?—le dijo el hijo de María.

—¡Perdón Señor y redentor mío! aunque no sea más que por aquel trozo de pan que os di en la carretera de Villasoñada.

Una rromisa de la Virgen aplacó la justa cólera de su hijo, y Juan fué perdonado.

Consultado San Agustín sobre esta extraña conducta de Jesucristo, lo explicó diciendo que el Señor lo había permitido para demostrar a los hombres que todos los caminos son buenos para llegar a la gloria eterna, y que el cielo no puede renunciarse.

Ello es que Juan Soldado se quedó en el cielo, y ni siquiera me dió la bota de vino para el camino.

Rafael Comenge

—Satanás en persona que te va a llevar al Infierno ahora mismo.

—Vámonos, no tienes necesidad para eso de cogermé.

—Se razonable y te dejaré ir solo.

—Lo seré; pero es el caso que si no me hubieses sacado tan de improviso del pueblo te hubiera obsequiado con unos higos magníficos que tengo, napolitanos, negros, miel concentrada y azúcar que se deshace en la boca.

—¿Tan buenos son?

—Lo mejor que se come. Un higo de esos en día caluroso, es el mejor refresco.

—No me tienes.

—Ponle en cuenta probarlos.

—Es verdad, vámonos; lo probaré, y si son buenos los llevaré una cesta a mis hijos los pecados mortales.

—Andando.

Llegaron a la casa, y como los higos eran excelentes, Satanás, que siempre ha tenido gula, de un salto se subió al árbol y se dió un atracón.

—Vámonos—dijo Juan Soldado.

—Vámonos—contestó Satanás.

Aquí fué Troya; quería el arcángel rebelde tirarse al suelo, pero una fuerza secreta se lo impidió; vámonos—decía Juan Soldado—y Satanás, enfurecido, echaba espumarajos por la boca y forcejaba inútilmente.

—No puedo, no puedo; se conoce que el Viejo Señor anda en esto.

Juan se fué a la escuela del pueblo, dió unas monedas a los chicos, les recomendó que se echasen piedras en los bolsillos para que le ayudasen a matar un pájaro que se había posado en su higuera, y se fué con ellos a su casa. Allí estaba en la higuera el rey de la oscuridad vestido de encarnado, con las plumas de gallo de su gorrión temblándole de rabia. Parecía un guñapo tendido a secar.

—Piedra en mano y a él, muchachos, que es un pájaro de mal agüero.

Comenzó la pedrea, y lo recogieron al anochecer los mismos demonios hecho trizas, previo el permiso que para bajarle de la higuera concedió Juan Soldado.

Pasó el tiempo, y como Juan viese que se había desistido de llevarle al Infierno, comprendiendo que había hecho mal en oponerse a la voluntad del Señor, hizo su hatillo, cogió una bota de buen vino y se marchó al Infierno.

Los demonios, en cuanto le vieron llegar, cerraron la puerta y la atrancaron. Juan cogió con cuidado el aldabón, que era una hermosa brasa, y dió tres terribles aldabonazos. Nadie respondió, por lo que repitió el toque.

—¡Juan Soldado—ahulló uno, que debía de ser un ángel—es inútil que llames. No te querrémos en el Infierno.

—¡Ea! Hasta nunca.—Me iré al Purgatorio.

Llegado al Purgatorio le pasó lo mismo, y como insistiese en entrar para purgar sus pecados, Abraham, el viejo y honrado Abraham en persona se asomó por una ventanilla, y le dijo: —Aquí no se puede entrar sin papeleta.

Entonces Juan Soldado se fué al Cielo. San Pedro estaba en la portería haciendo solitarios con una baraja francesa y comiendo tortitas con miel.

—Buenos días Sr. San Pedro, ¿cómo vamos por aquí?

—¡Fícaro! ¡Y aún te atreves a presentarte?

—¿Qué quiere usted! no me admiten en ninguna parte, y no es cosa de que me quede tomando el fresco paseando por el cordón de Santiago.

—¡Bueno está contigo Nuestro Señor Jesucristo! ¿Y a qué has venido?

—Pues a traerle a usted una bota de vino que no lo hay mejor en el Cielo.

—¿Qué estás diciéndolo—Aquí no hay vino.

—El que yo traigo, cada gota vale un querubín.

—¡Christ! No blasfemes, si no fueras tan malo, te agradecería que me lo dices a probar. Pero es imposible, porque la puerta está cerrada.

—Abra usted un poco para que pase el pitorro, y estamos al cabo de la calle.

—Perfectamente.

San Pedro entreabrió la puerta del Cielo y Juan, deslumbrado por la interior claridad ó llevado por su carácter audaz y aventurero, dió un empujón a la puerta y el pobre viejo cayó de espaldas.

—¡Socorro!—gritó el apóstol al ver que Juan Soldado se entraba en el cielo como Pedro por su casa.

Acudieron ángeles armados, la Virgen María y Jesucristo.

—¿Qué has hecho, malvado?—le dijo el hijo de María.

—¡Perdón Señor y redentor mío! aunque no sea más que por aquel trozo de pan que os di en la carretera de Villasoñada.

Una rromisa de la Virgen aplacó la justa cólera de su hijo, y Juan fué perdonado.

Consultado San Agustín sobre esta extraña conducta de Jesucristo, lo explicó diciendo que el Señor lo había permitido para demostrar a los hombres que todos los caminos son buenos para llegar a la gloria eterna, y que el cielo no puede renunciarse.

Ello es que Juan Soldado se quedó en el cielo, y ni siquiera me dió la bota de vino para el camino.

Rafael Comenge

Las autoridades gubernativas son de todo punto ajenas a la denuncia.

LOCALES

La falsificación descubierta en el Banco de España y de la cual se ha hablado ayer en todos los círculos financieros de Madrid, no tiene importancia en cuanto a la cantidad de cupones que se han pagado dos veces; si la tiene y grande en cuanto el hecho descubierto revela un descuido inconcebible y una falta cometida en el Establecimiento, para la que no cabe más que el criterio de la complicidad ó otro de abandono poco menos censurable.

Si se hubieran taladrado como debieron ser taladrados los cupones referidos, no hubiera podido verificarse el cobro doble de las 80.000 pesetas a que asciende, según las investigaciones practicadas en los últimos días, la estafa cometida.

S. M. la Reina Regente oír hoy, a las diez, en la Capilla de Palacio la misa de Purificación, que será rezada y oficiada por el Cardenal Arzobispo Sr. Paya.

Terminada la misa, se celebrará en la Capilla la solemne fiesta de la infra octava del Corpus, para lo cual se han colocado los tapices en la galería principal de Palacio.

Los días 28, 29 y 30 serán considerados como fiesta nacional, en celebración del natalicio de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

El primero de dichos días, como es sabido, se efectuará la presentación a la Virgen.

discutirse la Constitución de 1876, la minoría liberal combatió los principios del Sr. Cánovas...

Aceptaron aquella ley, salvando sus principios, como aceptan las semi feudales leyes inglesas...

El Sr. Sagasta hubiera podido decir más a los republicanos si le hubieran preguntado más...

Les hubiera podido decir, que el problema de hacer efectiva la Soberanía, no es problema en España por mucho tiempo...

Aquí no cabe que se presente el conflicto entre los poderes constituidos, entre las Cámaras y el Rey...

Vengan esos republicanos de buena fe a colaborar en la obra de los liberales. Hagan como en la Comisión de actas...

Las declaraciones del Sr. Sagasta han sido uno de los triunfos más grandes de su vida pública.

Los partidos rebeldes han tenido que reconocer con sus aplausos que son un crimen todas las rebeliones...

El país en masa tiene que confesar que jamás se ha visto mayor respeto a todas las opiniones, ni mayor deseo de que terminen para siempre todas las luchas violentas...

El partido liberal, después de las palabras de su jefe debe mostrarse orgulloso de ser la única agrupación política que mantiene su alto sentido...

En gracia a la brevedad, dejo de mentar otros discursos de no escasa importancia. Paul Arene recuerda que se hace tarde y que la música nos aguarda...

El poeta retirado de la Duquesa de Maine parece un umbroso jardín meridional. Por algo el Alcalde de este pueblo fecha sus cartas en «Seaux de Provenza»...

A las once y media invadimos el último tren, y en cada vagón se oyen alegres canciones. A las doce, el sueño de los tranquilos parisienses del barrio de San Pedro es interrumpido por el tamboril y la zampoña...

A mi izquierda como madama Contan, maestra en el arte de la escultura. Entre el grave Alcalde de Seaux y el venerable Presidente de los Felibres...

Uno de los motivos, si no el principal, de lo extraordinario de esta afluencia, ha sido el carácter expansivo que desde su primer anuncio se ha dado a esta solemnidad...

Y esta ha sido la nota culminante de la fiesta. En el discurso presidencial y en casi todas las Memorias leídas en la sesión literaria...

En el elocuente discurso pronunciado por el Diputado Maurice Faura, ante la casa de Florián, el orador ha recordado que el dulce cantor de Estela fué uno de los mejores traductores del Quijote...

En una de estas se suprimirá la obligación de la autorización parlamentaria para dicha emisión. Además se pedarán todos los documentos relativos a la verdadera situación de las obras del canal...

Los tres grupos de la izquierda siguen gestionando activamente cerca del Gobierno para obtener la depuración administrativa; es decir, la separación de los funcionarios que no estén identificados por completo con el régimen republicano...

Deberes imperiosos, tanto más ineludibles cuanto es mayor el sacrificio que he de hacer para cumplirlos, me obligan hoy a permanecer en Madrid.

Pero faltaría al más sagrado de mis deberes si no me apresurase a enviar la expresión de mi leal y sincera gratitud a la dignísima corporación de los Felibres.

Hace ya mucho tiempo que tengo con ellos y con la noble y generosa Francia una gran deuda de honor.

Poco antes de nuestra revolución de Septiembre, cuando en tiempos tristes para la causa de las libertades públicas, de que fui siempre apóstol y soldado...

Jamás, mientras Dios le conserve un soplo de vida, he de olvidar el pobre prosopio de aquella época, ni la hospitalidad de la enaltecida Francia...

Temina el discurso de Balaguer con un caluroso brindis, seguido de dos estrofas de una bellísima poesía dedicada a Provenza, y escrita en el idioma de los Felibres.

Atronadoras salvas de aplausos siguen al discurso del trovador de Monserrat. A excitación de varios oradores que dedican elocuentes frases a España...

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Incidentalmente tributa elogios a los misioneros católicos, cuyo concurso es muy útil a Francia.

Esta depuración es ya un hecho en dos Ministerios, y se trata de que lo sea cuanto antes en los demás...

En cuanto al personal de los departamentos, los ministros afirman que la obra de depuración está ya casi realizada.

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

REVISTA EXTRANJERA

Francia Según el nuevo censo, la población de Paris, que en 1881 era de 2.238.000 almas, llega hoy a 2.254.000.

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

demuestran evidentemente la locura de Luis II. Cuando ocurrió el suicidio, se habían proyectado ya planes para impedir que el Rey se acercara al lago...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

de la Restauración, iba a estas horas a intentar una deserción hacia la derecha.

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

LOS JUEGOS FLORALES

El vasto salón del restaurant del Parque no es suficiente para las ciento y pico de personas que quieren tener un cubierto en el banquete.

En gracia a la brevedad, dejo de mentar otros discursos de no escasa importancia. Paul Arene recuerda que se hace tarde y que la música nos aguarda...

A las once y media invadimos el último tren, y en cada vagón se oyen alegres canciones. A las doce, el sueño de los tranquilos parisienses del barrio de San Pedro es interrumpido por el tamboril y la zampoña...

A mi izquierda como madama Contan, maestra en el arte de la escultura. Entre el grave Alcalde de Seaux y el venerable Presidente de los Felibres...

Uno de los motivos, si no el principal, de lo extraordinario de esta afluencia, ha sido el carácter expansivo que desde su primer anuncio se ha dado a esta solemnidad...

Y esta ha sido la nota culminante de la fiesta. En el discurso presidencial y en casi todas las Memorias leídas en la sesión literaria...

En el elocuente discurso pronunciado por el Diputado Maurice Faura, ante la casa de Florián, el orador ha recordado que el dulce cantor de Estela fué uno de los mejores traductores del Quijote...

En una de estas se suprimirá la obligación de la autorización parlamentaria para dicha emisión. Además se pedarán todos los documentos relativos a la verdadera situación de las obras del canal...

Los tres grupos de la izquierda siguen gestionando activamente cerca del Gobierno para obtener la depuración administrativa; es decir, la separación de los funcionarios que no estén identificados por completo con el régimen republicano...

TELEGRAMAS

LOS PROTECCIONISTAS.—LAS OBLIGACIONES DEL CANAL DE PANAMÁ.—LA DEPURACIÓN ADMINISTRATIVA.

Los proteccionistas franceses están resueltos a pesar de la oposición del Gobierno, a llevar adelante el proyecto, recargando los derechos sobre los cereales...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

LA CÁMARA BÚLGARA

En la Cámara búlgara ha terminado la discusión del Mensaje.

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

INGLATERRA

Las insignias de la Jarretiera que usó el Rey D. Alfonso XII y que acaban de ser entregadas por el Ministro de España en Londres...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

ESTADOS UNIDOS

Llega a 100.000 pesos lo reunido en Nueva York para el fondo parlamentario irlandés.

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

CHINA

En otro lugar de este número publicamos el fracaso de los banqueros alemanes en China, a pesar del apoyo diplomático que tuvieron.

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

En tanto que el correo nos trae el Manifiesto del Conde de Paris, que tan mal efecto ha producido en Francia...

mala, al paso que es muy liberal y muy buena, toda Constitución cuyo encabezamiento defina la Soberanía Nacional. (El señor Azcárate: No he dicho eso.)

Es lo que he dicho, S. S., al manifestar que todas las Constituciones que no definen la Soberanía Nacional tal como S. S. la entiende, es una Constitución que no es una Constitución reaccionaria, y por eso he dicho que la Constitución del 45 es igual a la del 76, y que la Constitución del 37 es igual a la del 12.

Y es más; no sólo he dicho el Sr. Azcárate que son reaccionarias todas las Constituciones que no empiecen por definir, pero con la definición que al Sr. Azcárate le place, con la definición dogmática, la Soberanía de la Nación, sino que además todo el que acepte una Constitución en que no exista esa definición es reaccionario incapaz de apoyo por todos los liberales, y además un reaccionario tal, que da motivo a los liberales para combatirlo de todos modos, por todos los medios, incluso los ilícitos.

Señores! Si no fuera por la respetabilidad de que justamente goza el Sr. Azcárate, si no fuera por la reputación que legítimamente tiene, cómo se reírían de semejante teoría los hombres políticos de Europa, y que esas dieran del Sr. Azcárate y de sus doctrinas los hombres de Estado de Inglaterra, los hombres de Estado de Italia, y los hombres de Estado de todas partes, que no han caído ni han dado en semejante delirio de la mente que nos lo ha descubierto el Sr. Azcárate!

Me quiero decir el Sr. Azcárate dónde están las leyes de Inglaterra definida dogmáticamente la Soberanía de la Nación? ¿Me quiero decir si está definida dogmáticamente en la Constitución Italiana? ¡Ah, Sr. Azcárate!

Ni Inglaterra, ni sus Gobiernos, ni su Reina, han tenido necesidad de que en sus Constituciones o en sus leyes esté definida la Soberanía de la Nación para hacer las conquistas más soberbias de este siglo: ni Italia ha necesitado que en su Constitución esté escrito el principio de la Soberanía de la Nación para hacer de aquellos reinos separados una de las naciones más grandes del Universo; ni han necesitado los liberales ingleses ni los liberales italianos para ser liberales, para ayudar a los Gobiernos para dejar de ser republicanos, o al menos para serlo como lo es este reyno, como este reyno que república es patriota, y buen patriota, y no tiene inconveniente en ayudar a los Gobiernos monárquicos de su país, que la Soberanía Nacional se consigne en la Constitución en la forma y manera que el señor Azcárate quiere que se consigne en la nuestra.

¿Por qué, pues, nos exigís a nosotros lo que los republicanos de ningún país exigen a sus Gobiernos? No, Sr. Azcárate; lo que importa no es definir la Soberanía de la Nación; lo que importa es practicarla, y en España se practica la Soberanía de la Nación como en Francia, en todos los países regidos por instituciones liberales.

La Soberanía de la Nación existe aquí en todas partes, y todo es resultado y producto de la Soberanía de la Nación. ¿Qué necesidad hay de que escribamos en ninguna parte lo que en España, descendiendo a las cuestiones teóricas y de doctrina, claro está que la Soberanía en su origen emana y nace de la nación; claro está que es dueña de sus destinos, y que de ella emanan todos los poderes. (Muy bien. Aprobación en los bancos de la minoría republicana y de la mayoría de la Cámara.)

Pero por lo mismo, señores Diputados y Sr. Azcárate, que la nación es dueña de sus destinos, dispone de ellos como y en la forma que tiene por conveniente; y cuando una nación huérfana de autoridad dispone de sus destinos en el uso de su soberanía, creando poderes y constituyéndolos en Estado, no lo puede hacer sin delegar o sin compartir aquella soberanía. ¿De qué manera, si no se regula y se ejerce la Soberanía de la Nación? Lo que hay aquí es que se toma la Soberanía de la Nación por el ejercicio de esta Soberanía. Pues bien; la Soberanía es de la Nación; pero el ejercicio de la Soberanía es de los poderes que la nación por sí propia crea y levanta. (Muy bien.)

Pero ahora, señores Diputados republicanos, atended bien lo que voy a decir, porque al querer combatir con vuestra teoría la Monarquía, destruis sin quererlo nuestra República. Si la nación delega por completo, en uso de su voluntad, su soberanía, crea el poder absoluto, y casos se dan de este sistema; si la nación, huérfana de autoridad y dueña, por consiguiente, de sus destinos, no delega, no entrega su soberanía, sino que la comparte con los poderes que crea, y funda los organismos constitucionales, cuando la delegación es sólo temporal, establece la República; cuando la delegación es permanente e indefinida, aparece la Monarquía (Muy bien.)

Pero en la Monarquía como en la República, una vez fundadas por la Soberanía de la Nación, la soberanía que antes fue constituyente se convierte en soberanía constituida, que en las Monarquías está representada por las Cortes con el Rey y en las Repúblicas por las Cortes con el Presidente. (Grandes y prolongados aplausos.)

Pues bien, señores Diputados; ¿no se quiere que la soberanía constituida esté representada por las Cortes con el Rey en la Monarquía? Pues desaparece la representación de la Soberanía Nacional en la Cortes con el

Presidente que elevan con la República, y la República es imposible. Y es más; cuando la Soberanía Nacional no se delega ni se comparte y la nación la conserva y de ella hace uso constante, continuo y permanente, ¿ah! no se crea así la Monarquía ni la República; lo que se crea es la anarquía, es el Gobierno (y lo llamo Gobierno por llamarlo de algún modo), es el sistema en que piensan algunos sabedores que se llaman colectivistas y anarquistas.

De manera que vosotros, al negar que la Soberanía esté compartida por las Cortes y el Rey en las Monarquías, negáis también que lo esté por las Cortes y el Presidente en las Repúblicas; y al querer que la Soberanía Nacional no esté representada nunca más que por la Nación, y que la Nación sea la única soberana, y que no haya más soberana que ella, lo que queréis es la anarquía; ¿y por combatir a la Monarquía vais a parar a la anarquía? pues llamados anarquistas, llamados colectivistas, como tienen el valor de llamarse los que sustentan esas utópicas ideas.

Me parece que el Sr. Azcárate quedará complacido de mi franqueza, y ahora voy a complacerle más, porque a mí no me duelen prendas.

El Ministro inglés de que S. S. nos habló, no ha dicho nunca ni más ni menos que lo que yo voy a decir. En el concepto de Soberanía Nacional, tal como aquel Ministro la entendió, tal como se ejerce en Inglaterra y tal como la entendimos y la ejercemos aquí, yo voy a contestar lo mismo que aquel Ministro inglés contestó; yo creo que jamás el pueblo español, haciendo uso de su Soberanía, tal y como debe entenderse y dentro de los límites de la ley, querrá cambiar la Monarquía por la República; pero si algún día lo quisiera dentro de aquellas condiciones, yo acataría su voluntad. (Aplausos en los bancos de la minoría republicana y en los de la mayoría.)

El Sr. Cánovas del Castillo: ¿Y si no se puede hacer dentro de los límites de la ley? Pues si no se puede hacer dentro de los términos de la ley no se hace.

De esa manera contestaba aquel Ministro inglés, y de esa manera contesta en este Parlamento un Ministro español. Pero claro está que a aquel Ministro inglés, ni este Ministro español entienden la Soberanía Nacional como la entendemos nosotros, por el resultado de una elección; porque el resultado de una elección no siempre es el resultado exacto, completo y regular del espíritu público; que de otra suerte no habría que cambiar las representaciones que el país manda.

Pero ¿cómo es para cosa tan grave bastar sólo con el resultado de una votación? Eso no puede ser. Pues si para las variaciones de ciertas leyes se exigen determinadas condiciones, ¿cómo no se habían de exigir mucho mayores nada menos que para el cambio de la forma de Gobierno? Además, ¿cómo se va a entregar la suerte del país a los caprichos de una elección, de la cual resulta lo que ha resultado ahora en la elección de un amigo y compañero nuestro, de un correligionario nuestro, y que yo digo más, de nuestro jefe el Sr. Pi y Margall? ¿No ha sido proclamado Diputado por 19.000 votos? Pues bien, ¿cómo se puede hacer, puesto en mano sobre nuestra conciencia, que hay en España 19.000 republicanos federales pactistas, bilaterales, comunitarios y sinalagmáticos? (Grandes risas.)

En hora buena que la Soberanía de la nación se ejerza dentro de los límites de la ley y con la condición que ha de tener la Soberanía en un país constituido, que no puede menos de ser de Soberanía constituida. Lo que la Soberanía así constituida haga, eso es lo que debemos acatar todos; eso es lo que todos estamos obligados a respetar, y eso es lo que dijo que estaba obligado a respetar un Ministro inglés, sin que en esto ni en nada crea yo que un Ministro inglés, o los Ministros españoles. (Grandes aplausos.)

EL CORPUS EN TOLEDO

La manera de celebrarse en la imperial ciudad las ceremonias del Corpus no tiene rival, no en España sólo, sino en el orbe católico.

La fiesta dura varios días y recorre distintos barrios y diferentes parroquias, aunque para distinguir ésta de la principal las denominan del *Días chico*, por el poder absoluto, y casos se dan de este sistema; si la nación, huérfana de autoridad y dueña, por consiguiente, de sus destinos, no delega, no entrega su soberanía, sino que la comparte con los poderes que crea, y funda los organismos constitucionales, cuando la delegación es sólo temporal, establece la República; cuando la delegación es permanente e indefinida, aparece la Monarquía (Muy bien.)

De la época en que se instituyó la fiesta, que fué en 1262, son varios de los tapices que se exhiben para adorno de sus paredes en la soberbia Catedral, y en aquel tiempo, se construyeron los famosos tapices donde colocó la Sagrada Forma.

Los objetos de arte que constituyen verdaderas joyas y que constituyen verdaderos valores, se adquirieron en el siglo XVI.

Por mandato del célebre Cardenal Cisneros, el arte Enrique de Arle construyó en 1515 la custodia, que es una verdadera maravilla, y en cuya obra to-

maron parte otros artistas notables, como no podía menos de suceder, porque son muchas grandezas para la imaginación y las manos de un solo hombre. Y la custodia es de estilo gótico florido y tiene unas tres varas de altura é infinidad de detalles y pedrería.

Se coloca sobre una artística carroza. El viril es de oro puro, el primero que trajo a la Península el inmortal Cristóbal Colón. Pertenció a la Reina Doña Isabel I y de su testamentaria la compró el Cardenal Cisneros, donándola a la Catedral.

La peana de la custodia está sostenida por cuatro angeletes de plata, también de mérito artístico extraordinario. La custodia tiene de oro 57 marcos, 8 castellanos y 4 lminas; de plata 694 marcos, 5 onzas y 2 ochavas. Tiene 260 figuras de plata: la de la peana y angeles que la sostienen pesa 312 marcos 6 onzas, en total tiene de plata 1.007 marcos, 3 onzas y 6 ochavas.

Antiguamente la llevaban a hombros 24 hombres, relevándose dos veces, es decir, doce para la mitad del camino y otros doce para lo restante.

Otros objetos notables

Los paños de tanto monta que adornan la Capilla Mayor actual son de tejido de plata con bordados de oro, llevando a cada inscripción en la cenefa, y en su centro las armas de los Reyes Católicos, a quienes pertenecieron, habiéndolos regalado a la Iglesia en 1517 Alonso Tello, Camarero del Cardenal Cisneros. Pagó por ellos 20.000 duros.

La Cruz de la Manga que va a la cabeza de la procesión es de plata dorada con un Crucifijo de oro esmaltado. Es gótica, y la construyó en el siglo XVI el platero toledano Gregorio Varona.

Los tapices que se cuelgan de los muros de la Catedral en su exterior son de los siglos XV y XVI.

Los más conservados se colocan en la calle del Palacio Arzobispal. Representan los triunfos de la Iglesia y las vidas de San Eugenio y San Ildefonso.

Sus bocetos son de Rubens.

La Suela. Tabla que une la gradería del Altar mayor con la carroza de la custodia, y que está revestida de tejido de plata con bordados de rico relieve.

El terno, frontal y frontalillo de ricas telas.

Los paños de plata. Tapices con asuntos del Viejo Testamento y otros, tejidos con hilo del Argentífero metal. Se cuelgan desde la Puerta-Llana hasta la plaza de las Verduras.

Los libros de vela. Construidos a mano sobre pergamino y cuajados de adornos, figuras, viñetas, etc., con vivos colores y ricos broches.

EL EMPRÉSTITO DE CUBA

Los amigos de emociones parlamentarias, los que buscan con afán ruidosos incidentes, habrán podido verse en la sesión del Senado, de que el empréstito de Cuba, recientemente negociado por el Sr. Ministro de Ultramar, no será el tema de polémicas apasionadas ni el origen de debates enojosos. El señor Ruiz Gómez no tuvo jamás el propósito de buscar pretexto en esta operación de crédito para combatir la inteligente administración del Sr. Ministro de Ultramar, y bien claro se probó en la tarde de ayer, que dieron un alcance injusto y exagerado a sus palabras los que preveían en el anuncio de su interrelación acerbas censuras para el Sr. Gamazo.

Verdad es que no hubiera sido propio de la competencia y de la legítima autoridad financiera del Sr. Ruiz Gómez el elegir la discusión del empréstito por tema de un acto de oposición al Gobierno, porque la aprobación, casi unánime de la prensa monárquica, el aplauso de los diarios más autorizados del extranjero y las declaraciones recientes del ilustre Diputado que ha llevado en el Congreso la representación de la Diputación cubana en los debates del Mensaje, no eran precedentes propios para dar calor a semejante campaña.

Cuba sufre desde la guerra de Santo Domingo una crisis económica y financiera que ya no es posible aplazar.

Agravación de los impuestos, papel moneda, hipoteca de las ventas, deudas locales, emisión de valores subsidiariamente garantizados por la nación, todo, todo estaba ensayado ya por la Administración española, y el resultado de estas combinaciones diversas, planteadas por Gobiernos y Cámaras de todas las opinio-

nes políticas y económicas era, preciso es reconocerlo con lealtad, una carga pesadamente de 11.000.000 y medio de pesos en un presupuesto de 31, una deuda flotante de 17, es decir, de más del 50 por 100 del presupuesto total, y el atraso de cuatro meses en el pago normal de los servicios todos de la Administración de la Isla, y esto con papel moneda depreciado por único signo de transacción comercial, y con baja en el mercado universal del artículo de producción antillana.

Estos son los hechos que constituirían la situación económica y financiera de Cuba; estos son los datos que podía tener en cuenta para resolver el problema que se le imponía el señor Ministro de Ultramar; juzgamos por ello nuestros lectores las amarguras constantes, las patrióticas incertidumbres, las dudas angustiosas que solicitarían su atención. Por fortuna, y aunque había diversas soluciones propuestas, la convicción de lo que había que hacer estaba formada ya en el ánimo de los que tenían estudiadas estas cuestiones; en trabajos parlamentarios, en juntas creadas por situaciones anteriores, se había manifestado ya lo que convenía hacer; pero lo difícil, lo grave era escoger lo mejor y atreverse a realizarlo, y esta gloria nadie podrá disputarla jamás al señor Ministro de Ultramar; reunió los antecedentes todos de la situación creada, y al exponerlos a sus compañeros, logró convencerlos de que para Cuba no había más disyuntiva hoy que suspender el pago de sus deudas comprometiendo para siempre su porvenir y el crédito mismo de la Península, ó realizar una operación general, garantida eficazmente por la nación, que recogiera todos los signos de crédito creados, liquidara la deuda flotante, pagase el descubiertos de los presupuestos últimos, dejara un remanente para el ejercicio en curso, y disminuyese aun considerablemente el importe de la anualidad que hoy se satisface.

El Gobierno no pudo vacilar, y adoptó por completo el pensamiento del señor Gamazo, y a pesar de formar parte del Consejo de Ministros el Sr. Camacho que tan celoso es de cuanto pueda afectar a la Hacienda peninsular, se acordó convertir en terminante y explícita la garantía subsidiaria reconocida ya por leyes anteriores a la más importante de las deudas de Cuba, y con el apoyo de sus compañeros y usando de las autorizaciones concedidas por las Cortes a sus antecesores, redactó el Sr. Gamazo los decretos de 10 de Mayo en que se crearon los billetes hipotecarios de la Isla de Cuba en que han de convertirse todos los signos que representaban antes el crédito de la gran Antilla.

Por esta operación desaparecieron, si no han desaparecido ya, los pagarsés a 10 y 10 1/2 por 100 que representaban la deuda flotante de la Isla de Cuba, se satisficieron con puntualidad las obligaciones de aquella Administración, vergonzosamente aplazadas por una penuria que quitaba al Estado autoridad para ejercer con eficacia su acción investigadora; vendrán a confundirse en un valor único y sólidoamente garantido, el 3 por 100 cubano que no había logrado seria estimación en nuestro mercado, y que era absolutamente desconocido en el extranjero; las anualidades que se encontraban en condiciones idénticas, las obligaciones emitidas en 1878 por el Sr. Elduayen, los billetes hipotecarios y aquellos otros valores de 3 por 100 de interés y 2 por 100 de amortización que habían de darse en pago de ciertos créditos, y que no estaban liquidados ni emitidos aún, y toda esta transformación se realizará con un gravamen menor de 800.000 de pesos, es decir, con más de 3.000.000 de pesos de economía líquida sobre la cifra que constituían antes el capítulo de las obligaciones por deuda del presupuesto de la Isla de Cuba.

No queremos entrar hoy en detalles que alterarían el carácter sintético de este artículo; frente de las reminiscencias embozadas que han pretendido manifestarse en algunos artículos en oposición al regocijo con que se esperaban censuras del Sr. Ruiz Gómez contra la operación realizada, nos basta presentar el conjunto de los resultados ya obtenidos y los que obtendrá en breve el señor Ministro de Ultramar, para que la opinión juzgue la imparcialidad con que se intentaban formular censuras y cargos contra el Sr. Gamazo.

Existía una deuda flotante que ya a liquidarse por completo, si no está líquida ya; obligaciones aplazadas se satisficieron en el suroscivo, como en la Península, en Puerto-Rico y Filipinas, como en todos los países bien administrados, con

perfecta regularidad; deudas que no tenían circulación ni crédito, diversos signos creados al compás de las circunstancias que les dieron vida, van a desaparecer de un mercado que no los acimó, que no los admitía en garantía de préstamos, que los consideraba siempre como títulos dignos de recelo y de prevención; y en lugar de ellos se crea un valor que economiza más de 3.000.000 de pesos al presupuesto de la Isla de Cuba, que tiene ya una acogida universal, que se pignora como el signo nacional de nuestro crédito, y que viene a dar a nuestra Antilla, agobiada por sus desgracias y por sus luchas, una representación financiera, una forma de crédito semejante a la que tienen hoy todas las colonias de las principales naciones europeas.

¿Se quiere discutir otro aspecto de la cuestión? ¿Se trata de probar que el tipo de la emisión hubiera podido ser más ventajoso, qué hubiera sido mejor acudir al público sin usar Bancos intermediarios? pues nosotros tratemos, si se nos obliga a ello, esta forma de la operación, aunque duela a nuestro patriotismo tratar cuestiones que por la misma notoriedad debieran estar fuera de la polémica entre periódicos españoles; pero entre tanto, y juzgando la cuestión en su conjunto, los que crean que el empréstito no ha sido conveniente para Cuba y para el país, que tengan en el valor de defender la suspensión de pagos y la bancarrota colonial; que levanten la bandera del sistema que ha quebrantado nuestro crédito en este siglo y que mantienen aún el 4 por 100 español a un precio inferior a nuestra importancia y a nuestros recursos; nosotros para la conversión facultativa de las deudas de Cuba, para el saldo leal de las obligaciones pendientes, para la operación que unifica aquellas deudas y disminuye anualmente los sacrificios de las Antillas, sólo tenemos el orgullo que desconocerá la pasión, que amonará quizás hoy el interés de los partidos, pero reconocerán en el porvenir los que vean fundada en esta operación la normalidad económica y financiera de Cuba.

Los convidados fueron obsequiados con una espléndida cena.

Ayer se verificó la inauguración del teatro de Las Maravillas. Ya se ha hecho la prueba del alambrado, siendo invitados al acto muchos amigos de la empresa, los cuales admiraron con justicia el telón de boca, verdadera obra de arte del Sr. Melida, y varias decoraciones del señor Muriel.

Los convidados fueron obsequiados con una espléndida cena.

Ayer se verificó la inauguración del teatro de Las Maravillas. Ya se ha hecho la prueba del alambrado, siendo invitados al acto muchos amigos de la empresa, los cuales admiraron con justicia el telón de boca, verdadera obra de arte del Sr. Melida, y varias decoraciones del señor Muriel.

Los convidados fueron obsequiados con una espléndida cena.

Ayer se verificó la inauguración del teatro de Las Maravillas. Ya se ha hecho la prueba del alambrado, siendo invitados al acto muchos amigos de la empresa, los cuales admiraron con justicia el telón de boca, verdadera obra de arte del Sr. Melida, y varias decoraciones del señor Muriel.

LA BOLSA

Signe acentuándose el alza iniciada en nuestros valores, y a decir verdad, se observa por todos que esta alza no responde en nuestro mercado al movimiento de las demandas que se hacen de deuda exterior. El 4 por 100 interior se ha cotizado ayer a 60 por 100, 60 1/2 y 60 5/8, contratándose, en operaciones a plazo, a 59 5/8 y 55. A fin de Julio ha quedado a 60 5/8 y 15 y 10.

La deuda exterior, como al principio indicamos, ha seguido la misma marcha de alza, con firmeza y buena demanda. En esta renta se han verificado cambios a 60 5/8 y 85, concluyendo a 60 7/8.

El amortizable no ha tenido otra cotización en partida que 70 25.

Las carpetas provisionales de billetes de Cuba, sin movimiento, fluctuando entre 84 3/8 y 50.

Los billetes de Cuba han variado de 92 por 100 a 92 1/2.

El tres por ciento Cubano y uno por ciento de amortización a 83 por 100.

Las anualidades han subido a 35 por 100 de 34 7/8 a que se hallaban.

Las cédulas del Banco Hipotecario al cinco por ciento a 97 20.

Y las acciones del Banco de España con pérdida de uno y medio por ciento. Quedan, por lo tanto a 344. Del extranjero, como puede verse, sin alteración.

BOLSA DE PARÍS

(Telegramas de los Sres. Thurneysen, van Broek, et C., expedido a las 3 1/2 de la tarde.)

4 por 100 francés 59 1/2 Norias 438 25

3 por 100 exterior 59 5/8 Dinamo 448 50

3 por 100 italiano 101 97 Rótulo 280 00

4 por 100 turco 15 27 P. e. portugueses 420 00

Egipto 396 3/4 3 por 100 portugués 51 31

Otomano 540 00 Nuevo cubano 428 00

BOLSA DE LONDRES

(Telegramas de los Sres. A. Biedermann, et C., expedido a las 2 de la tarde.)

Consolidado inglés, 101 1/8.

4 por 100 exterior, 59 5/8.

3 por 100 portugués, 51 3/8.

Bolsin

Contado, 60 00.

Fin de mes, 59 7/8.

Dinero.

Barcelona: Interior, 60 5/8.

Exterior, 60 8/8.

ENTRE BASTIDORES

Hoy se verificarán dos funciones en el Circo Hipódromo de Verano, perteneciendo la de la tarde al turno de moda para los niños. En esta función ha dispuesto la Empresa que tomen parte diez clovns, ejecutando graciosísimos trabajos.

El programa de la función de la noche se compondrá de los ejercicios más aplaudidos que hacen los artistas de aquella compañía.

Uno de estos días se verificará la inauguración del teatro de Las Maravillas.

Ya se ha hecho la prueba del alambrado, siendo invitados al acto muchos amigos de la empresa, los cuales admiraron con justicia el telón de boca, verdadera obra de arte del Sr. Melida, y varias decoraciones del señor Muriel.

Los convidados fueron obsequiados con una espléndida cena.

Ayer se verificó la inauguración del teatro de Las Maravillas. Ya se ha hecho la prueba del alambrado, siendo invitados al acto muchos amigos de la empresa, los cuales admiraron con justicia el telón de boca, verdadera obra de arte del Sr. Melida, y varias decoraciones del señor Muriel.

Los convidados fueron obsequiados con una espléndida cena.

Ayer se verificó la inauguración del teatro de Las Maravillas. Ya se ha hecho la prueba del alambrado, siendo invitados al acto muchos amigos de la empresa, los cuales admiraron con justicia el telón de boca, verdadera obra de arte del Sr. Melida, y varias decoraciones del señor Muriel.

Los convidados fueron obsequiados con una espléndida cena.

Ayer se verificó la inauguración del teatro de Las Maravillas. Ya se ha hecho la prueba del alambrado, siendo invitados al acto muchos amigos de la empresa, los cuales admiraron con justicia el telón de boca, verdadera obra de arte del Sr. Melida, y varias decoraciones del señor Muriel.

Los convidados fueron obsequiados con una espléndida cena.

Ayer se verificó la inauguración del teatro de Las Maravillas. Ya se ha hecho la prueba del alambrado, siendo invitados al acto muchos amigos de la empresa, los cuales admiraron con justicia el telón de boca, verdadera obra de arte del Sr. Melida, y varias decoraciones del señor Muriel.

Los convidados fueron obsequiados con una espléndida cena.

SANTO DE HOY

San Ladislao, Rey, y San Zolito.

Sole: sale a las 4 28 y se pone a las 7 38: Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el Sacramento, y sigue la novena, siendo orador por la mañana D. Francisco Méndez y por la tarde D. Juan Quintana.

En la Real Capilla, a las once, habrá una anual fiesta al Sacramento, siendo orador D. Filomeno Cuevas: después visita de altares.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro—S 3/4.—F. 9.—T. 2.—Impur.—Fausto.

Alhambra.—5 1/2.—Función 4.ª de niños. T. 1.—El mentiroso.—La primera alegría.—Los días de mamá.—La entrada flores y juquetes: sorteo de un caballo de cartón y una caja de dulces.

9.—F. 14 de abono.—T. 2.—Beneficio de la niña Dora Lambertini.—Las dos gemelas.—La opinión, poesía recitada en castellano por la niña Dora.—La huera.

Martin—S 1/2.—El caballo de cartón.

Recoletos.—S 1/2.—La fin del mundo.—Maía sombra.—Flamencomanía.—La fin del mundo.—Majá blanca.

Felipe.—5.—Torear por lo fino.—Caiga el caiga.—Coro de señoras.

S 3/4.—Máquinas Singer.—Los pantalones.—Coro de señoras.—¿Quién fuera libre!

Price.—4 1/2 y 9.—Grandes y variadas funciones de ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, en las que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Circo-Hipódromo de Verano.—4 1/2 y 9.—Dos grandes funciones con los principales ejercicios y nueve intermedios por los clovns.

Plaza de Toros.—4 1/2.—Corrida 9.ª de abono.—Se lidiarán seis toros de la granadería de don Carlos García y Herranmas, hijos de Puente López (antes de Aleas), vecinos de Colmenar Viejo, con divisa encarnada y caña, que serán estoqueados por Frascuelo, Cara-ancha y Mazzantini.

MADRID

TIPOGRAFÍA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8.

FOLLETÍN DE LA OPINIÓN (49)

EL HIJO DEL DIABLO

Los miedosos se sentaban tímidamente al lado de la primera mascarita que la casualidad les proporcionaba, y perdían sus torpes cumplidos que se evaporaban entre aquella bataola; los temerarios ofrecían su corazón y su cena a la primera adventezia; los provinciales hacían ruido y tocaban las barbillas de las mujeres feas, lo cual puede pasar también por intrigar; los de experiencia y buen tacto miraban las máscaras y escogían.

El amor era el objeto de todas las conversaciones cortas ó largas; subíanse los corazones a la cabeza; no había hombre ninguno que no fuese conquistador, no había mujer alguna que no se dejase conquistar. Iban a ser necesarios mares enteros de champagne para apagar aquel incendio.

De todo hay en esos bailes de nuestros grandes teatros, y este es su mejor adorno. Como todos saben, las clases fashionables están allí ampliamente representadas: los estafes medios envían innumerables diputados; pavonease allí la tendar; hasta el más humilde revendedor serpiente entre el gentío, y más de un billete cae desde la cazuela hasta el fondo de un palco, no cayendo por cierto, en saco roto.

Duquesas hay perdidas en aquel paraíso común, eclipsadas por la hija de su portero, y que sorprenden a sus ilustres esposos echando acalorados piropos a su propia camarera.

Desde hace tantos siglos no ha dege-

nerado por cierto el carnaval de su loco origen.

Es siempre la saturnal antigua, que hace a los lucayos amos y a los amos lacayos. Aquella noche, el teatro de la Opera como no reconocía rival; la Academia como de música descansaba de su fiesta de la víspera. Para encantar otro baile, los aficionados a la mazurka se hubieran visto obligados a descender hasta las latitudes ultra-medianas del Ambigú, ó ha afrontar las poco conocidas inmediaciones del Odeón. La sala estaba llena: se conquistaba la puerta a puñetazos; los alguciles de la ciudad no recordaban haber visto jamás tanta muchedumbre. Para encontrar un término de comparación, hubiera sido preciso remontarse hasta aquellas mágicas noches en que el teatro del Renacimiento, alfombrado de terciopelo y oro agrupaba a París entero en su salón y amenazaba ruina bajo el fanático galopar de tres mil espectadores.

Apenas se podía uno mover en el salón; ondulaba la multitud compacta y apilada, arrojando a la pesada atmósfera su confuso murmullo formado de chiclecos, de chillidos agudos de mujeres y de estrepitosas carcajadas.

Una pareja había en el centro del salón que, lo mejor que podía, se abría paso pareciendo buscar a sus perdidos compañeros.

Era el primero un joven apuesto y gallardo, de dulces y regulares facciones, llevando sobre su pantalón a lo húsar el frac de oficial de marina; parecía tener de veinticinco a veintiséis años; su semblante animado por el placer exhibía la franqueza, y una especie de debilidad, no de esa debilidad hija del miedo, sino de aquella que se deja arrastrar por el primer viento, que cree demasiado apaisa, y a la que se engaña con facilidad.

Era hermosa; su sonrisa tenía nobleza y encanto; su corazón pronto a amar, sin-

ceramente y demasiado fácil, se pintaba en la dulzura de su mirada.

Era

SERVICIOS DE LA Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA CON ESCALAS Y EXTENSION A LAS PALMAS, PUERTOS DE LAS ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico, y Habana...

VIAJE DEL MES DE JUNIO DE 1886

El 10, de Cádiz el vapor ANTONIO LÓPEZ

HABANA

El 30, de Cádiz, el vapor CATALUÑA

VAPORES-CORREOS A MANILA

PORT-SAID, ADEN Y SINGAPOORE, Y SERVICIO A ILO-ILO Y CEBÚ

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

ISLA DE MINDANAO

saldrá de Barcelona el 1.º de julio próximo. Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros...

LA NATIONALE COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

ANTIGUAMENTE COMPAÑIA REAL Autorizada por órdenes de 23 Mayo de 1830, 20 de Agosto 1838 y 1.º de Agosto 1841

DILIGENCIAS A PANTICOSA

Las diligencias de Fort's Guallart (Correo), «Estrella» y «Pirineos», se han restañado con el nombre de «Hispano Francesas».

ULTRAMARINOS

Francisco Vázquez

Unica casa expendedora de las ya célebres Josefitas, por su excesiva finura para toda clase de guisos.

Calidad garantida.—Precios económicos.

CAMAS Y COLCHONES DE HIERRO

La casa más acreditada, más surtida y que vende más barato. Hay muebles de hierro para jardín.

Advertisement for 'TINTA JAPONESA' and 'PASTA PECTORAL DEL DR ANDREU DE BARCELONA'.

Advertisement for 'PERLAS DEL DR CLERTAN'.

BIBLIOTECA CLÁSICA

La Biblioteca Clásica se publica en tomos en 8.º elegantemente impresos en papel satinado, de 400 a 500 páginas.

OBRAS PUBLICADAS

Clásicos griegos.—HOMERO: La Iliada, traducción en verso de Hermosilla, 3 tomos...

Advertisement for 'SIN FIADOR LA VERDAD'.

Advertisement for 'CAJA DE AHORROS Y DE CREDITO'.

Advertisement for 'CAFÉ NERVINO MEDICINAL' and 'TÓNICO GENEVALES'.

Advertisement for 'VAPORES-CORREOS INGLESES'.

Advertisement for 'SOLUCION COIRRE'.

Advertisement for 'HIERRO BRAVAIS' and 'ACEITE DE HOGG'.

LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, FUNDADA EL AÑO 1845. SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 26 DE JUNIO DE 1886

Table with columns for FONDOS PUBLICOS, ACCIONES, OBLIGACIONES, PLAZAS, and CAMBIOS.